

# LA COMUNICOLOGÍA Y LA MEDIACIÓN SOCIAL

## Dos trayectorias en diálogo

*Luis Jesús Galindo Cáceres*

*Grupo Hacia una Comunicología posible (GUCOM) México*

*arewara@yahoo.com*

<http://www.geocities.com/comunicologiaposible>

### Resumen

El texto se compone de cinco partes. En la primera se presentan algunas ideas sobre el cambio y su presencia en la ciencia. En la segunda, algunas ideas sobre el cambio y la mediación social. En la tercera, algunas ideas sobre el cambio y la Comunicología General posible. En la cuarta se proponen algunos elementos de diálogo entre la propuesta de la mediación social y la Comunicología general posible. En la quinta aparecen las referencias bibliográficas aludidas a lo largo de las cuatro primeras partes.

Palabras clave: mediación social - comunicología general posible - el cambio - información y comunicación.

En el campo académico de la comunicación existen textos paradigmáticos que han hecho historia, uno de ellos es el de “La mediación social” de Manuel Martín Serrano, uno de los pocos comunicólogos en el mundo que han hecho Comunicología básica, según los estudios realizados por el GUCOM, Grupo hacia una Comunicología posible. El año pasado, 2007, el texto cumplió treinta años de vida pública. El concepto que promueve, la mediación, ha sido regente del pensamiento latinoamericano en comunicación durante buena parte de todo ese tiempo, pero el reconocimiento a su originalidad y génesis no ha sido suficiente ni justo. Este ensayo trata de cumplir en parte esa deuda. El proyecto de la Comunicología posible tiene como uno de sus referentes la obra del profesor Martín Serrano, y ese texto es el inicio del vuelo de tan importante trabajo intelectual para los que ahora intentamos promover el desarrollo teórico conceptual de la comunicación.

### 1. El cambio. Su fascinante presencia, su misteriosa configuración

El cambio es la gran obsesión de las ciencias sociales. Observar y caer en la cuenta de que la vida se repite es una sorpresa, pero quizás es aún más intrigante percibir que todo cambia. Las dos situaciones son ciertas, y observar la mirada que las califica es aun más fascinante. El vaso medio lleno y el vaso medio vacío. Donde un observador se inquieta por el aceleramiento del movimiento en una dirección imprevista, otro se congratula y aún lo define como muy lento. ¿Qué percibimos cuando percibimos?, ¿qué percibimos cuando percibimos con una intención científica?, ¿cómo hacemos para tener una mirada científica?

El tiempo y el espacio. Nuestra mirada observa el espacio, y el espacio cambia según el tiempo que observamos, nuestra mirada cambia en el tiempo, el espacio se modifica con esa mirada. En ocasiones sucede en forma casi imperceptible, en otras en forma tal que es imposible no darse cuenta. ¿Por qué sucede así? Un entrenamiento etnográfico le permite acondicionar su mirada a un observador de manera tal que ciertos acontecimientos serán registrados casi en forma automática, y una persona aguda observa situaciones y rasgos que otra no percibe en absoluto. Lo que acontece para ser registrado depende del observador. ¿Quién es ese observador?, ¿cómo se verifica una observación?, ¿se puede controlar a la competencia de observación?

Las ciencias físicas decidieron que necesitan de instrumentos que les ayuden a mejor observar. Los biólogos también tomaron esa decisión. El complemento obligado en este contexto es el de los astrónomos. Pero siempre, en cualquier caso, la mirada anterior al instrumento es la que sintetiza al instrumento que necesita. Y por cierto que las sorpresas también pueden ser planeadas, diseñadas. Alguien quiere ver, y diseña un instrumento para ver con mayor detalle, cuando lo tiene, se sorprende de lo que es capaz de ver, pero esa sorpresa está antecedida de la intención de ser sorprendido. ¿Qué queremos ver cuando lo deseamos?, ¿qué hacemos para mejor ver?, ¿qué entendemos por ver?

Y así llegamos a lo que las ciencias sociales llaman vida social. Esa misma vida que vivimos antes de ser científicos. ¿La misma? Ese es el punto, es y no es la misma. De hecho puede llegar a ser tan distinta a lo que percibimos y pensamos durante todo el tiempo previo a nuestra capacitación como científicos. Y los escenarios pueden ser variados. En algunos, según la capacitación, la vida social percibida como científico es muy similar a la que percibiríamos sin la capacitación. En otros es muy distinta, casi como ver cómo un extraterrestre vería a nuestra vida. La gran mediación es el punto de vista, el tipo de capacitación que tuvimos como científicos. ¿Cuántos tipos de capacitación científica existen?, ¿es posible mirar desde distintas capacitaciones científicas en forma

alternativa y voluntaria?, ¿es la capacitación científica una nueva mirada que no puede ser mirada y alterada?

Es decir, lo que miramos como actores sociales comunes, y lo que miramos como actores sociales capacitados como científicos, depende de nuestra educación, de las formas en las cuales somos formateados. En un escenario simple y cerrado, la forma es destino irrenunciable. Casi sería este el caso de muchas de las culturas antiguas. En un escenario opuesto se presentarían las formas en la figura de algo semejante a prendas de vestir, tenemos preferencias, pero podemos modificar nuestra puesta en forma intercambiando esquemas de percepción. El científico común se encuentra en el movimiento de la primera a la segunda opción, por lo menos sabe que su forma de percepción científica es distinta y a veces distante de la que lo formó en un sentido cultural natural. ¿Sólo somos las formas que nos construyen?, ¿tenemos opción de decidir las formas que nos construyen?, ¿tenemos opción de sintetizar las formas que nos construyen?

Y lo que miramos, sea cual sea el caso, es una configuración de espacio y de tiempo. Lo que miramos es una forma del cambio, del movimiento. Es pertinente preguntarnos por las diversas formas de percibir este centro de la organización de la conciencia y de la práctica de la vida. Esta pregunta en sí misma es una situación emergente y peculiar. No es lo común preguntarse sobre el origen de una pregunta, por lo que permite la aparición de una pregunta, por lo que condiciona la existencia de una pregunta, por lo que abre como horizonte de posibilidades la aparición de una pregunta. Preguntarse por el cambio modifica nuestra relación con él. Observar lo que entendemos por cambio nos relaciona de otra forma con él. El mundo de las ciencias cognitivas se hace preguntas que antes no existieron, y se pregunta desde lo más elemental hasta lo más complejo, ¿por qué pensamos?, ¿qué entendemos de eso que llamamos pensamiento?, ¿qué es lo que pensamos cuando pensamos?

La pregunta por el cambio está en el centro de la vieja y la nueva ciencia. El punto de vista sobre cómo percibirlo es la diferencia. Antes de la ciencia el cambio era algo caprichoso e impredecible, o algo determinado desde un lugar que no podía ser descrito, inaccesible, de un orden superior a lo humano y su percepción. Estas mentalidades aún están presentes. Pero apareció la ciencia y buscó encontrar las leyes del cambio, y después buscó explorar las condiciones, las configuraciones, las tensiones, que mueven al cambio. Durante más o menos un siglo la ciencia oficial supuso que el conocimiento del cambio era pertinente cuando se trataba de fenómenos no humanos, físicos, químicos, quizás hasta biológicos. Pero en cuanto entraba en el espacio de lo psíquico, de lo social, de lo cultural, entonces la situación era otra. Ahí el cambio no podía ser sujeto por el conocimiento, y en mucho se debía a que la matriz anterior proponía que el cambio no debería ser sujeto, pretenderlo era inhumano, era un juego que sólo le toca al destino o a lo divino. Pero muchos no siguieron la restricción, y continuaron buscando las razones del cambio, las variantes, las posibilidades. Y ahí nace una nueva generación de científicos sociales, los cuales a lo largo del siglo veinte, sobre todo en la segunda parte, y sobre todo en los últimos veinte años, han buscando desentrañar el misterio del cambio social. Ese es el marco de la propuesta de las mediaciones sociales (1) y de la Comunicología posible (2). La vida social no solo puede ser conocida, representada, esquematizada, sino que puede ser mirada desde su entraña misma, el movimiento, la acción que la enactiva (3), la construye, la sintetiza. Esta es una bella y conmovedora historia de ciencia, científicos y mundos posible.

## II. La Mediación social y el cambio. El misterio resuelto, la fascinación aumentada

En la propuesta de mediación social de Manuel Martín Serrano en el año 1977, el cambio es el tema central. ¿Cómo cambia la vida social? ¿Qué hacer para saber cuándo cambia? El texto transcurre entre un complejo andamiaje que termina por no quedar claro del todo, pero que necesita con urgencia que quede clara la importancia del tema y la necesidad de su focalización. Y en eso el texto cumple su objetivo. Es posible montar un aparato con ciertos dispositivos que permiten ciertas operaciones que congelan ante nuestros ojos el movimiento de la vida social y su aparente misterio. Aquello de que la historia no tiene leyes, y que es imposible bañarse dos veces en el mismo río, está entredicho, la ciencia puede aspirar a mirar y entender, y también a guiar la acción en una dirección marcada a voluntad. ¿Es eso posible? ¿Es deseable? ¿Tiene alguna importancia?

La mediación social permite observar al cambio. Su método es relativamente simple, y en cierto sentido es elegante en su propuesta. Observemos una situación uno, este es un cuadro de composición de elementos organizados de cierta manera. Si esa organización y composición no varía en el tiempo, podemos afirmar que no hay algún cambio presente. Pero si se modifica en el tiempo, aparece la pregunta por el cambio verificado, y la reconstrucción posible de su configuración. Todo parte de la observación, tal y como lo prescribe la metodología analítica elemental.

La observación es la maestra. En un proceso de registro atento de lo que acontece se percibe en un caso que lo que parece cambiar no es asumido por el contexto donde se presenta. Todo lo contrario sucede en un segundo caso, en forma sistemática se presentan reacciones a ese cambio consumado. Y esas reacciones provienen de ciertos lugares, en comportamientos similares, con efectos semejantes. El joven profesor Martín Serrano, guiado por el pensamiento sistémico de inspiración cibernética y lingüística, concluye que siempre que se presenta un cambio el sistema en el cual se presenta reacciona en forma también sistemática para evitar un desorden mayor. Ese fenómeno es el escenario típico de una mediación social, y se presenta en

cualquier organización social de distinta extensión y complejidad.

Lo interesante del asunto es cuanto ese comportamiento de ajuste se puede inferir consciente y voluntario, o no. Los sistemas sociales intervienen una y otra vez en sus potenciales desórdenes para evitar un desorden mayor. Y por otra parte también se pueden inducir ciertos elementos de desorden cuando las consecuencias benefician en cierto sentido a ciertos intereses. Un cuadro del movimiento social en tanto sorprendido por el cambio, y en cuanto inducido a voluntad por alguien. El cambio social queda así establecido en forma sistémica y lo que resta es configurar un marco de observación para mejor entenderlo, y un marco de acción para mejor controlarlo. El profesor Martín Serrano cumple con su objetivo central, primero entenderlo, pero deja con ello preparado el siguiente paso, controlarlo.

A lo largo del texto aparecen una serie de apuntes sobre el concepto mismo de mediación social (4) que pueden ayudar a completar las imágenes presentadas en los párrafos anteriores.

- 1) Información necesaria para el control del sistema (ajuste con un bajo gasto de energía).
- 2) Reducción de disonancia.
- 3) Sistema de reglas y de operaciones para introducir un orden (información).
- 4) Actividad que impone límites a lo que puede ser dicho, y a las normas de decirlo, por medio de un sistema de orden.
- 5) Efecto de la interacción entre otros dos planos de la realidad social.
- 6) Cambios que opera el acontecer en la realidad social.
- 7) Constancias cuya preservación es fundamental para la reproducción del grupo.
- 8) Cuando determinados significados se asumen en determinados significantes.
- 9) Selección de la comunicación en los procesos de control social. Sustitución del sistema de construcciones de los códigos sociales por un sistema de relaciones formales. Sustitución de juicios de valor por juicios de relación.
- 10) Creación de una realidad para evitar el conflicto.

El autor percibe que el fenómeno percibido –aquí la perspectiva fenomenológica es clave- tiene muchos planos posibles y componentes de configuración. Poco a poco va ensayando una apuesta esquemática para mejor percibir e identificar componentes y planos. Y toma el riesgo de nombrar y proponer las operaciones que permiten estas configuraciones a partir de un mapa descrito para ese propósito (5). El pensamiento sistémico fue su primer auxiliar en la esquematización general. Pero será la Lingüística, y lo que el autor propone como Semiología, lo que permitirá estructurar al esquema de representación del cambio mediado, y las formas de nombrar y analizar las situaciones particulares a partir de él (6).

Con esta caja de herramientas conceptuales y metodológicas, la mediación social adquiere cuerpo y forma, la Cibernética y pensamiento sistémico, y la Lingüística-Semiología y su posibilidad de identificar códigos que objetiven la idea de orden alterado y el orden ajustado. La mediación social tiene su centro en el análisis de la referencia, en lo que el mundo es para los actores sociales y sus instituciones a través de y configurado en códigos simbólicos. Los cuales son vividos como referencias casi naturales, pero están configurados en estructuras que los sintetizan, y en formas que los expresan. Los actores sociales son los códigos que los estructuran, el mundo es lo que esos códigos ponen en forma. Así que el cambio y el no cambio pasan por estas figuras simbólicas de representación estructurante. El método de la mediación social identifica esas estructuras y observa y registra sus variaciones, identifica a la figura social que es afectada y en cada caso a la figura afectadora. Y de esta manera el cambio social pierde su opacidad y aparece desnudo en su configuración. Toda situación de cambio es producto de una mediación social, toda situación de no cambio es producto también de una mediación social. La mediación social es el timón del movimiento en la vida de las comunidades y asociaciones humanas. Y esa mediación social siempre tiene nombre y apellido, además de rasgos y ubicación estructural dentro del sistema social correspondiente.

El movimiento del cambio de estructuras o de formas sistémicas es algo que se desarrollará en forma posterior en el pensamiento del profesor Martín Serrano, en su propuesta sobre la Producción social de la comunicación (7) y su primer ensayo de teoría de la comunicación. El pensamiento dialéctico será clave en ese momento. Aquí encontramos aún un sesgo sistémico positivista en diálogo con la Cibernética y la Semiología. Pero es precisamente la misma forma de la mediación social lo que exigirá una visión dialéctica. El que un sistema se modifique responde a alguna afirmación o negación de su forma presente, afirmada o negada en el movimiento de cambio. La mediación social supone ese proceso de negación-afirmación. En el momento en que aparece con toda claridad esta cualidad el esquema de trabajo está completo, uniendo a la dialéctica con la fenomenología, la sistémica y el pensamiento positivista.

En el momento que expresa el libro sobre la mediación social el profesor Martín Serrano aún sostenía en cierta manera la distancia ontológica entre sistema social y sistema natural. En momentos posteriores esta distancia es reconsiderada y estructurada en su continuidad y ruptura (8). La teoría de la mediación social se ubicará dentro de una teoría mayor, y los escenarios de relación teórica se hacen de esta manera más complejos por necesidad. La teoría de la mediación social tiene su

orden y sentido en una teoría general de la mediación estructural, más epistemológica, por ejemplo a la manera de Jean Piaget en sus propuestas sobre la relación entre Psicogénesis y Sociogénesis en un ámbito general de Epistemología Genética (9). El profesor Martín Serrano tiene su propia versión de esta estructuración epistemológica de sus propuestas teóricas (10). El profesor Martín Serrano en su primera obra importante, la de la mediación social, se mueve desde un ámbito social e histórico general, a partir de una propuesta sobre las relaciones entre sociedad y tecnología, para después indagar las relaciones entre las ahora llamadas tecnologías de información y comunicación, en particular la televisión y la vida social. El esfuerzo de trabajo para una propuesta teórica y metodológica para el estudio de la televisión como sistema y estructura de mediación de lo social es enorme, la teorización de la mediación social por supuesto da para mucho más.

### III. La Comunicología general posible y el cambio. El cambio como un fenómeno de la información y la comunicación

La Comunicología general posible es un proyecto que se viene construyendo desde el año 2001 (11), tiene dos momentos de configuración hasta ahora. El primer ensayo fue sobre una dimensionalización del fenómeno general de la comunicación en la vida social, desde una perspectiva sistémica que buscaba ser constructivista (12). Ese primer ensayo coincide con el trabajo sobre la Comunicología Histórica (13). En el segundo ensayo el punto central fue el tiempo, el cambio, la figura de la configuración temporal del fenómeno de la información y la comunicación (14).

El espacio conceptual de la Comunicología General posible está cubierto por el estudio de la configuración y trayectoria de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. En las dimensiones básicas, los primeros son trabajados desde la dimensión de la difusión, y los segundos desde la dimensión de la interacción. Ambas constituyen las dimensiones de primer orden del proyecto general. Sobre estas dos se configuran otras dos dimensiones, en un segundo orden, la expresión y la estructuración. En la primera se observa a los sistemas de información y a los sistemas de comunicación como figuras acabadas, estáticas, como el resultado de un proceso temporal de configuración. La estructuración lo que supone es la observación de ese proceso temporal de configuración, su trayectoria, desde un momento de relativa estabilidad, pasando por momentos de alta inestabilidad, hasta volver a un momento de nueva relativa estabilidad. Como puede apreciarse hasta aquí el tiempo es la clave en la estructuración, y el espacio en la expresión.

La quinta dimensión comunicológica es la observación, el lugar del segundo orden, la perspectiva desde donde se ven los fenómenos, desde donde se les aprecia, se les juzga, se les organiza en forma cognitiva. El lugar de la construcción teórica, de la estructuración compleja del mundo, a partir de estructuras cognitivas, dentro de esquemas de representación. En este punto el proyecto sigue en parte las propuestas de la Sistémica de Von Foerster y de la Epistemología Genética de Piaget (15). Y las cinco dimensiones son necesarias en forma simultánea para comprender el esquema de trabajo de la Comunicología general.

¿En dónde entra el cambio en todo este asunto? En la percepción del tiempo y el proceso constructivo de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. Los sistemas de información pueden entenderse como la figura de un DNA social, que se reproduce a través de las estructuras sociales, lo que la mediación social entiende en parte como códigos sociales. Y los sistemas de comunicación pueden entenderse bajo la figura de la relación entre sistemas mutuamente alternativos que entran en contacto y relación a partir de estructuras que los incluyen, pero que no los sustituyen. La propuesta propone que la observación tiene un gradiente constructivo, que va de la completa espacialización de lo observado, hasta la temporalización de lo percibido. En la estructuración existen cuatro o cinco estadios de configuración de un proceso de inestabilidad-estabilidad (16). Es decir, según este recurso es posible reconstruir un proceso constructivo en distintos momentos. Con ello es posible percibir el cambio en algún punto del sistema de información o de comunicación desde que se manifiesta hasta que desaparece, ya sea sin efecto alguno permanente en los sistemas, o habiendo afectado en forma definitiva. Es decir, se trata de percibir al sistema en movimiento ya sea asimilando o rechazando posibles cambios sin verificar modificaciones importantes, o transformando su estructura debido a los efectos del cambio. En la estructuración se observa a los sistemas en movimiento.

En la expresión sucede algo semejante a lo que sucede en la observación común en la ciencia. Se tiene un primer registro del sistema, observación uno, y después se tienen registros en serie, observación dos, tres, cuatro, y así diciendo. Al terminar este ejercicio se buscan las regularidades y las modificaciones al sistema. Y entonces se hace la hipótesis de que algo cambió por alguna razón. Y se busca comprobar la hipótesis en registros de observación posteriores. Todo esto parte de la lectura de lo que se observa en un registro único, la expresión. No se pretende observar el movimiento, sólo el resultado del movimiento. El cambio es un registro que constata modificaciones, alteraciones en el sistema o su estructura, de observación a observación. Este tipo de mirada es importante y necesaria, es sintética, poderosa, pero no percibe el movimiento, lo sutil del cambio.

De ahí que en el trabajo comunicológico se observen los sistemas de información y comunicación como fenómenos de difusión e interacción, por separado, o en interrelación, en su forma expresiva, y en sus procesos de estructuración. El ejercicio de

observación es metodológico y constructivo conceptual al mismo tiempo. La pretensión es observar al movimiento, percibir al cambio en su proceso mismo de construcción. La Comunicología en este sentido aprende de la Sociología, pero da un paso adelante en abstracción, aprendiendo además de otras disciplinas, como la Física, la Química y el pensamiento de la ingeniería, a partir de varios procesos metodológicos de observación como la Fenomenología, la Dialéctica, la Sistémica y el Positivismo. La perspectiva sistémico-constructivista le permite el ensayo de observación compleja hasta aquí descrito.

El cambio en la propuesta de la Comunicología General Posible es el centro de todo el asunto. Con ello se pretende una ciencia que en cierto sentido se desprende de la temporalidad de la observación y la construcción conceptual *a posteriori*, para ensayar una conceptualización constructivista *a priori*, simultánea con el momento de observación. Eso es lo que la Sistémica (17) pretende en el sentido de una configuración sistémica *a priori*, sintetizada en el momento de la observación, a diferencia de la configuración sistémica o no *a posteriori*, sintetizada después de un análisis a partir del registro de la observación. El punto clave es la complejidad involucrada en la observación. En el Positivismo la observación es simplificada al mínimo, para descargar la complejidad en el momento posterior del análisis. En la Sistémica la observación está cargada de complejidad en forma similar a como sucede en el momento de mayor complejidad en la percepción desarrollado por la psicogénesis según la Epistemología genética (18). La Fenomenología propone algo semejante. La Comunicología asume la complejidad como un reto y un compromiso, y por tanto se propone un proceso constructivo que se mueve dentro de los cauces tradicionales de la ciencia, moviéndose hacia los cauces emergentes de la sistémica.

IV. La Comunicología y la mediación social. Diálogo posible para una teoría de la comunicación enriquecida

La primera mediación es cognitiva, observamos lo que podemos, nuestros esquemas de percepción marcan los límites de nuestras observaciones y de nuestra imaginación. El científico está intervenido por la mediación de su formación, dependiendo de ella será capaz de entender algunos fenómenos e incapaz de percibir las sutilezas de otros. La ciencia es nuestra primera mediación social por observar. La observación es la gran mediación, y la mediación de la mediación es lo que construye la posibilidad de observar. Dime cómo fuiste educado y te diré que puedes observar y entender, y lo que tú observes y después difundas intervendrá la vida de otros, mediará en sus vidas. ¿Cómo puede decirse algo así?, ¿desde dónde se puede decir?, ¿cuáles serían las implicaciones y consecuencias de decir algo así?

La mediación social es colocada en el programa de la Comunicología posible en relación simultánea con la configuración de las cinco dimensiones, en primer lugar en la dimensión de segundo orden, la observación. La mediación es observada, pero a su vez ella misma es una mediación, y por otra parte es producto de mediaciones anteriores. El contacto entre ambas trayectorias está hecho, la propuesta de la mediación social y la de la Comunicología general posible en este punto ya están dialogando.

Entonces vamos por partes. La mediación social se ubica en principio en las cuatro dimensiones comunicológicas dependiendo de cómo se la esté observando. De esta manera interviene en la difusión y la interacción, tanto en un estado de expresión como de estructuración. La mediación aparece en el esquema de la Comunicología general posible como una operación observable de identificación del cambio. Miremos con un poco más de destalle este argumento.

Cuando la Comunicología propone al movimiento y su observación, no identifica en particular alguna operación definitiva, sólo acude a un perfil de contraste entre la expresión y la estructuración. Lo que observamos en los distintos planos de representación expresiva de los registros de observación, como un comportamiento mirado en sucesivas fotografías fijas, permite identificar que algo ha cambiado, pero no identificar la operación del cambio, lo que sí es posible con la mediación social como recurso analítico. En el otro extremo, en la estructuración, estamos mirando las fotografías fijas en una secuencia parecida a la de una película que podemos observar en la velocidad equivalente al tiempo real, en cámara lenta, en cámara rápida, y en el tiempo de la mirada atenta a temporal de cada una de las fotos fijas que constituyen la secuencia móvil, como si lo observado no fuera el fenómeno en vivo, sino un registro cinematográfico del fenómeno. Sucediendo esto segundo en el momento de la observación directa y en el momento posterior de la observación posterior del registro de la primera observación. Esto da una enorme ventaja para observar el movimiento del cambio en todo detalle. Existe una propuesta que se monta sobre la secuencia para identificarla en puntos de configuración de lo estable y lo inestable. La estructuración permite mucho, va más allá de la mediación social en la precisión y la magnitud de la observación. Hasta este punto aparece la mediación social como una operación de observación que está ubicada entre las dimensiones de expresión y estructuración de la Comunicología general, mejorando a la observación de la expresión pero aún en desarrollo para operar en la observación de la estructuración. Pero hay más.

La mediación social tiene la cualidad de las dimensiones de expresión y estructuración, pero además tiene una cualidad más, al relacionarla con la difusión y la interacción, permite segmentar con una sola operación las fases del proceso social que se observan en la configuración y movimiento de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. Es decir, permite en forma económica observar y registrar el movimiento y el cambio en la configuración de los sistemas que aparecen en la dimensión

de difusión, es decir los sistemas de información, y en la dimensión de interacción, es decir los sistemas de comunicación. Esta situación es posible sobre todo en la dimensión de la difusión. La mediación social alude a códigos, concepto traído de la Semiología (19), para nombrar lo que está siendo modificado por la mediación, por la intervención, que también es simbólica. Este plano metodológico es útil para complementar la propuesta de la difusión. Los sistemas de información pueden ser vistos como códigos, de hecho esa es la propuesta de la Comunicología, mirando en principio a estas configuraciones desde la Memética (20), no desde la Semiología. Pero la relación es posible y no violenta a ninguno de los dos esquemas. La diferencia está en que en la Comunicología los códigos son vistos como sistemas de información, es decir no están cerrados a una nomenclatura semiológica de principio, y tampoco suponen una visión semiológica lingüística. La propuesta de la Comunicología posible dialoga con la Semiótica de Peirce más que con el estructuralismo francés y sus epígonos (21). Asunto aún bajo revisión en el programa comunicológico, que coincide plenamente con el del profesor Martín Serrano en la importancia de lo Semiótico-Semiológico como fuente básica para una teoría de la comunicación.

No sucede lo mismo en forma tan directa con la dimensión de la interacción. Los sistemas de comunicación también son afectados por operaciones que pueden asimilarse a las mediaciones sociales. Lo que sucede aquí es que el profesor Martín Serrano en este momento de su obra, el del texto de mediación social del setenta y siete, no tiene considerado este plano de organización en forma cercana al proyecto GUCOM. Es decir, no aparece en la propuesta de la mediación social la figura de los sistemas de comunicación como sistemas de relaciones constructivas de relaciones de alteridad, el énfasis está en la figura de los sistemas sociales como representaciones en los sistemas de información. La figura de los sistemas de comunicación está implícita en una figura sociológica general, los sistemas sociales. La propuesta es aún muy sociológica, la Comunicología nombra desde su punto de vista lo que las Sociología nombra desde el suyo. Desde la perspectiva comunicológica de cualquier manera se puede rescatar la imagen operativa de la mediación social para el movimiento y el cambio en los sistemas de comunicación. Pero hay más.

La propuesta de la mediación social tiene una genealogía, el pensamiento cibernético, y desde ahí las posibilidades de ampliar su espacio conceptual, reconfigurarlo, ajustarlo, son múltiples. Basta sólo pensar en lo que sucede cuando este operador conceptual se relaciona con el pensamiento de Bateson, o de Luhmann, o de Palo Alto (22). En este punto el proyecto de la Comunicología general posible vuelve a tener un contacto muy cercano con el pensamiento del profesor Martín Serrano (23). La Cibernética es para las dos trayectorias otra fuente básica para una teoría general de la comunicación. Y lo es desde lo básico, lo que trae consigo una hipótesis general de la importancia de este tipo de pensamiento para la reflexión en comunicación en general. Este es sólo un primer apunte de un diálogo que continúa entre la trayectoria del proyecto GUCOM, de la Comunicología General posible, y la trayectoria del proyecto del profesor Martín Serrano de una teoría general de la comunicación. El reconocimiento de fuentes básicas comunes, como la Cibernética y la Semiótica, y del pensamiento metodológico de la dialéctica, la fenomenología, el neopositivismo y la sistémica son parámetros que permitirán que este diálogo se profundice.

## Notas

(1) Contenida en principio en el libro que abre el camino.

MARTÍN Serrano, Manuel (1977) *La mediación social*, Akal, Madrid.

(2) Sobre la Comunicología posible hay muchos textos de referencia, existe uno histórico.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Apuntes de Historia del Proyecto hacia una Comunicología Posible. Presentación sintética del programa de trabajo en sus primeras fases*. Razón y Palabra, ITESM-Estado de México, Número 57, junio-julio de 2007.

<http://www.razonypalabra.org.mx/actual/jgalindo.html>

(3) La enacción es un concepto de la vertiente de las ciencias cognitivas. Su padre es el biólogo Francisco Varela. Aparece en forma sintética y clara en el texto.

VARELA, Francisco J. (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona

(4) Todas las referencias son del libro *La Mediación Social* ya citado.

(5) En el texto sobre la mediación social la segunda parte, la titulada Los modelos lógicos de la mediación, se mueve en ese sentido.